



FUNDACIÓN  
MARÍA CRISTINA  
MASAVEU  
PETERSON

Centro Niemeyer



Joaquín Sorolla y Bastida. *Cosiendo la vela*, 1904  
Propiedad: Colección Masaveu. © De la reproducción: Fundación María Cristina Masaveu Peterson. Autor: Marcos Morilla

## La Colección Masaveu

La **Colección Masaveu**, propiedad de la Corporación Masaveu, reúne uno de los fondos artísticos privados más importantes de España. Este conjunto destaca no sólo por el elevado número de piezas (más de 1.500), sino también por la excepcional categoría y variedad de los objetos que atesora (pinturas, dibujos, esculturas, tapices o documentos, entre otros), que abarcan desde la Edad Media hasta la actualidad. Nacida y acrecentada a lo largo de varias generaciones de miembros de la familia Masaveu, esta colección refleja al mismo tiempo el gusto por el arte de sus propietarios y el modelo predominante del coleccionismo privado español de la nueva burguesía del siglo XIX y XX.

Generación tras generación, la **familia Masaveu** ha demostrado su pasión por el arte en sus diversas manifestaciones, conformando una Colección que, al margen de otros valores y particularidades, se caracteriza por su arraigo en la tradición, su espíritu abierto y de continuidad.

En colaboración con:





FUNDACIÓN  
**MARÍA CRISTINA  
MASAVEU  
PETERSON**

**Centro Niemeyer**

Inicialmente centrados en la pintura y artes decorativas medievales y renacentistas, los intereses de la familia se fueron ampliando paulatinamente hacia las manifestaciones artísticas de los siglos posteriores para, ya en los últimos decenios del siglo XX, interesarse por los grandes nombres del arte contemporáneo. Obras de artistas de reconocido prestigio como Juan de Flandes, Joos van Cleve, Mathis Gerung, El Greco, Murillo, Zurbarán, Luis de Morales, Alonso Cano, Ribera, Juan de Arellano, Luis Meléndez, Goya, Vicente López, Ramón Casas, Fortuny, Santiago Rusiñol, Sorolla, Picasso, Dalí, Braque, Miró, Warhol, Antonio López o Barceló, forman parte de la Colección Masaveu.

La saga empresarial se inicia en Oviedo con **Pedro Masaveu Rovira** (1828-1885), pero será con su sucesor, **Elías Masaveu Rivell** (1847-1924), cuando se abra la primera galería de arte en Asturias a mediados del siglo XIX, dejando entrever el gusto por el arte y la filantropía de la familia Masaveu. La Colección comenzará un poco más tarde con **Pedro Masaveu Masaveu** (1886-1968) encargado de iniciar, a través de la adquisición de obras de grandes maestros de la historia de la pintura, una larga tradición de mecenazgo que se ha desarrollado hasta la actualidad. Ya en el siglo XX, su hijo **Pedro Masaveu Peterson** (1938-1993), renovará y multiplicará las líneas de adquisición con piezas tanto de la Edad Media y Moderna como del siglo XIX y XX, además de crear su propia Colección, que hoy se exhibe en el Museo de Bellas Artes de Asturias. Al fallecer sin descendencia, será su hermana, **María Cristina Masaveu Peterson** (1937-2006), quien se convierta en la mayor accionista del grupo y, con ello, asuma la responsabilidad del acervo. Fiel a la tradición de mecenazgo de su familia, constituye la **Fundación María Cristina Masaveu Peterson**, encargada de gestionar, desde 2006, la Colección Masaveu.

Gracias a todas estas generaciones, la Colección Masaveu presenta en la actualidad tal abundancia y diversidad de fondos que su conocimiento y disfrute permiten múltiples recorridos por la evolución artística hispana desde el siglo XIII a la actualidad, dando lugar a una Colección que hoy se presenta como uno de los mejores ejemplos del coleccionismo y mecenazgo en España.

Un eje fundamental de la colección que atesoró Pedro Masaveu fue la obra de Joaquín Sorolla, una de las personalidades más ricas, prolíficas y fascinantes que ha dado la historia de la pintura española moderna. Masaveu adquirió un total de cincuenta y nueve obras del artista en el mercado nacional e internacional, de las que cuarenta y seis continúan hoy en la Colección Masaveu y trece pertenecen a la Colección Pedro Masaveu. Estas obras fueron realizadas entre 1882, cuando Sorolla era un joven estudiante de 19 años, y 1917, tres años antes del final de su carrera como pintor. En esos años convivieron diversos estilos artísticos internacionales que Sorolla supo combinar de forma personalísima en sus obras, hasta convertirse en el más rotundo y brillante representante de la España luminosa, mediterránea y moderna.